

Un papá transformado

Elsa estaba triste. ¿Por qué estaba triste? Elsa estaba triste porque había visto lágrimas de tristeza en los ojos de su abuela.

Elsa adoraba a su abuela. Ella sabía que no era propio decir que la «adoraba», porque solo se adora a Dios. Cuando Elsa decía que «adoraba» a su abuela, significaba que la amaba como a nadie en el mundo. Ella quería también a sus padres y a sus hermanos; pero la abuela ocupaba un lugar especial en su corazón.

TRISTEZA DE LA ABUELA

¿Qué había pasado? ¿Por qué la abuela estaba triste? Una vez más el papá de Elsa había insultado a la abuela. Él le gritaba y a veces hasta la echaba de la casa. Eso es lo que había pasado hoy.

Elsa encontró a su abuela sentada en uno de los bancos de un parque cercano a su casa.

–Abuela, no llores –le dijo Elsa–. Tú sabes que te quiero.

–Sí, hija, tú eres el consuelo de mi corazón –le contestó la abuela.

El papá de Elsa no quería a la abuela porque ella siempre traía folletos con mensajes de la Biblia. Él no creía en Dios ni en la Biblia. Y no quería tener nada en su casa que hablara de Dios. Por eso le gritó a la abuela y la echó a la calle.

LA ÚNICA SOLUCIÓN

–Mi querida nieta, hay solo una solución a este problema –dijo la abuela, a la vez que se secó las lágrimas–. Tenemos que orar. Sólo Dios puede cambiar el corazón de tu padre.

La abuela le habló a Elsa del Salmo 1 y le dijo que pedirían a Dios que transformara a su papá en un hombre como la descripción de ese salmo.

**Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los malvados,
ni se detiene en la senda de los pecadores
ni cultiva la amistad de los blasfemos,
sino que en la ley del Señor se deleita,
y día y noche medita en ella.**

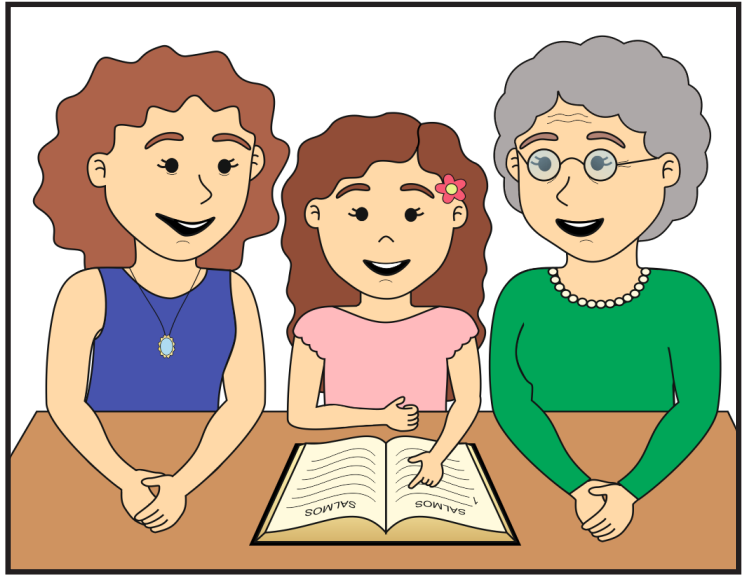
**Es como el árbol
plantado a la orilla de un río
que, cuando llega su tiempo, da fruto
y sus hojas jamás se marchitan.**

¡Todo cuanto hace prospera!

–Este será nuestro secreto –dijo la abuela y dio un fuerte abrazo a su nieta–. Se lo diremos solo a tu mamá, y entre las tres oraremos que Dios cambie a tu papá.

CAMPAÑA DE ORACIÓN

Las tres mujeres hicieron campaña. La nieta, la madre y la abuela hicieron campaña de oración. ¿Qué es una campaña? Los sinónimos son: *operación, cruzada, empresa, tarea, acción, obra*. Esa fue una cruzada de transformación.



«Amado Dios –oraba Elsa–, te pido que mi papá sea como el hombre del Salmo 1.»

La madre pedía que su esposo sea como un árbol con hojas que no se marchitan.

¿Qué piensas que pedía la abuela? Ella oraba que su yerno, el papá de Elsa, no siga en sus malos caminos sino que ame a Dios de todo corazón.

La abuela anotó en su cuaderno de apuntes la fecha en que comenzaron la campaña. No hubo un cambio inmediato; pero las tres mujeres persistieron en su campaña. Elsa tuvo un cumpleaños. Pasó otro año... ¡y seguían con la campaña!

UN CAMBIO ASOMBROSO

Un día la mamá de Elsa descubrió algo asombroso. ¡En el velador de su esposo había una Biblia! Ella no le dijo nada; pero se lo contó a Elsa y a la abuela. ¡Fue el primer indicio de triunfo! Las mujeres siguieron con su campaña.

Un domingo, sin que nadie se lo pidiera, el papá de Elsa dijo que acompañaría a su esposa y a su hija a la iglesia. El siguiente domingo hizo lo mismo. Al tercer domingo, cuando el predicador hizo la invitación para quienes quisieran recibir a Cristo en su vida, el papá de Elsa se levantó de su asiento y pasó al frente. Allí, en el altar, confesó sus pecados, se arrepintió de su vida antigua, y recibió a Jesús como su Señor y Salvador.

El cambio en la vida del papá de Elsa fue asombroso. Algo muy notable fue que ya no insultó a la abuela.

Tú puedes experimentar lo mismo. Esta es una de las muchas promesas que nos dio el Señor Jesús:

**Si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí
en la tierra con respecto a cualquier cosa
que pidan, mi Padre que está en el cielo lo hará.**

Mateo 18:19, NTV